

El Santo Rosario por las Vocaciones



El Santo Rosario es una antigua forma de oración de la Iglesia que se remonta a la Edad Media. A través de esta oración y meditación, unimos nuestras oraciones con las de la Santísima Virgen María para pedir a Dios por lo que necesitamos. Es una oración poderosa.

Esta guía pretende ayudar a aquellos que oran para enfocar la oración del rosario por las intenciones de las Vocaciones de la Arquidiócesis de Baltimore. Al orar y meditar en los misterios, por favor recuerda orar por aquellos que escuchan la llamada de Dios al servicio de la Iglesia como sacerdotes, diáconos, obispos, hombres y mujeres consagrados, y esposos y esposas santos. Ora también para que sepas cual es tu vocación para que puedas seguirla con generosidad y alegría.

Y, por último, ten en cuenta que al hacer tuya esta oración no solo te estás uniendo con María y los ángeles y los santos, pero con todos los creyentes en todas partes del mundo. ¡Reza al dueño de la mies para que envíe obreros a su viña!

Cómo rezar el Rosario

*En el crucifijo, reza el **Credo de los Apóstoles**:*

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del Cielo y de la Tierra.
Creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo;
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está a la derecha de Dios Padre;
desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos en el perdón de los pecados**

la resurrección de los muertos y la vida eterna.
Amén.

*En la siguiente cuenta reza, un **Padre Nuestro**.*

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga tu reino.
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Amén.**

*En las próximas tres cuentas, ora un **Ave María** en cada una para el aumento de las virtudes de fe, esperanza y amor.*

**Dios te salve, Maria.
Llena eres de gracia:
El Señor es contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres.
Y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.**

*En la próxima, un **Gloria***

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.**

*Cada década comienza con una meditación sobre el misterio, a continuación, un **Padre Nuestro**, **10 Ave Marías** y un **Gloria**, se termina con la **Oración de Fátima**:*

O Jesús, perdona nuestros pecados, libranos del fuego del infierno; lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

*Después de las cinco décadas, se reza el **Salve**, a continuación, "Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios", entonces la **Oración del Rosario**, "Oh Dios, cuyo Hijo unigénito ...":*

**Dios te salve, Reina,
Madre de misericordia,
nuestra vida, nuestra dulzura y esperanza nuestra.
A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva;
A ti enviamos nuestros suspiros,
gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.
Ea, pues, el defensor más amable, tus ojos de misericordia para nosotros,
Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre,
Jesús.**

Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

**Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.**

Oremos:

**Oh Dios,
cuyo Hijo unigénito,
por su vida, muerte y resurrección,
ha comprado para nosotros las recompensas de la vida eterna,
Concede, te suplicamos,
que al meditar en estos santos misterios del Santo Rosario
de la Santísima Virgen María,**

**podemos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen,
a través de este mismo Cristo nuestro Señor. Amén.**

Misterios Gozosos

La Anunciación



En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen comprometida con un hombre llamado José, de la casa de David, y el nombre de la virgen era María. Al llegar a ella, le dijo: "¡Dios te salve, muy favorecida! El Señor está contigo. "Pero ella se turbó por el saludo del angel y se preguntaba a si misma qué clase de saludo era ese. Entonces el ángel le dijo: "No temas, María, porque has sido favorecida por Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz a un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David su padre, y

reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin. " Pero María dijo al ángel: "¿Cómo puede ser esto, pues no tengo relaciones con ningún hombre?" Y el ángel le dijo en respuesta: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, el niño que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Y he aquí que Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es el sexto mes de aquella que llamaban estéril. Porque no hay nada imposible para Dios. Entonces María dijo: " He aquí, yo soy la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra." Y el ángel dejándola se fue. (Lucas 1:26-38)

Dios Padre,

la palabra viene a nosotros como una gentil invitación a conocerte mejor y seguir tu voluntad.

Ayúdanos a estar abiertos a tu llamada en nuestras vidas, y, como María, poder responder a ese llamado con generosidad.

Guía a aquellos a quienes has llamado al sacerdocio y a la vida consagrada para dedicarse a ti como tus sirvientes.

Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Visitación

Durante esos días se levantó María y viajó a la montaña a toda prisa a una ciudad de Judea, y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a gran voz y dijo: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. ¿Y cómo sucede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Por el momento la voz de tu saludo llegó a mis oídos y el niño en mi vientre saltó de gozo. Bienaventurados los que creen que lo que fue dicho por el Señor se cumplirá." (Lucas 1:39-45)



Dios Padre,

tu vida nos agita el corazón al amor y al servicio.

Ayudanos a buscarte cada vez más en el servicio a nuestros hermanos y hermanas, y lleva a aquellos que escuchan tu llamada al sacerdocio y a la vida consagrada a darte gloria a través de una vida de servicio fiel.

Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Natividad del Señor



En aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que todo el mundo debía estar inscrito. Esta fue la primera inscripción, cuando Quirino era gobernador de Siria. Iban todos a empadronarse, cada uno a su propio pueblo. Y también José subió de Galilea de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque él era de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban allí, llegó el momento en que ella dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. (Lucas 2:1-7)

Dios Padre,

tu Hijo se hizo carne para la salvación del mundo.

Escúcha nuestra oración para que haya mas servidores de tu Palabra encarnada para hacer presente a Jesús a través de los sacramentos y para el servicio amoroso a los demás.
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Presentación del Señor

Cuando se cumplieron los días de su purificación según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarle al Señor, tal como está escrito en la ley del Señor: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor, "y para ofrecer el sacrificio de" un par de tórtolas o dos pichones ", de acuerdo con el dictado de la ley del Señor.

Ahora bien, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Este hombre era justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado a él por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Mesías del Señor. Él vino en el Espíritu al templo, y cuando los padres le presentaron al niño Jesús para llevar a cabo el rito de la ley, lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: "Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo se vaya en paz,



según tu palabra, porque mis ojos han visto tu salvación, que has preparado para la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel. "El padre del niño y la madre se asombraron de lo que se decía de él, y Simeón los bendijo y dijo a María su madre: "Mira, este niño está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción (y a ti, una espada te atravesará el alma) a fin de que los pensamientos de muchos corazones se pueden revelar. "(Lucas 2,22-35)

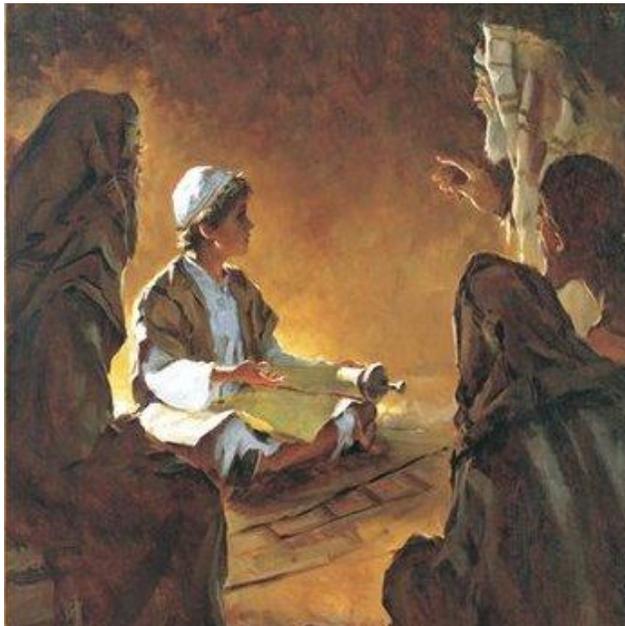
Dios Padre,
como tu hijo se presentó en el Templo
como regalo a María ya José,
ayudanos a ofrecerte nuestra vida en respuesta a tu llamada.
Que aquellos que escuchan la llamada al sacerdocio y a la vida consagrada
ofrezcan generosamente el don de sí mismos

y encuentren el valor para ser signos de contradicción en nuestro mundo.
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

El hallazgo de Jesús en el Templo

Cada año, sus padres fueron a Jerusalén para la fiesta de la Pascua, y cuando él tenía doce años, subieron a la fiesta según costumbre. Después de haber terminado la Pascua, cuando regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, pero sus padres no lo sabían. Viajaron por un día. Pensando que estaba en la caravana, lo buscaron entre los parientes y conocidos, pero al



no encontrarlo, se regresaron a Jerusalén a buscarlo. Después de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas, y todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando sus padres le vieron, se quedaron atónitos y su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado buscando llenos de angustia. "Y él les dijo:" ¿Por qué me buscaban? ¿No saben que yo debía estar en la casa de mi Padre? "Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Bajó con ellos

a Nazaret, y vivía en obediencia a ellos, y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y edad y en gracia delante de Dios y el hombre. (Lucas 2:41-52)

Dios Padre,

ayúdanos a buscar donde te podamos encontrar.

Que nosotros, los que escuchamos tu llamada a ser la luz para el mundo, encontremos el valor para ofrecerte una vida de servicio y alegría en respuesta a los generosos regalos de vida y de amor que nos has dado.

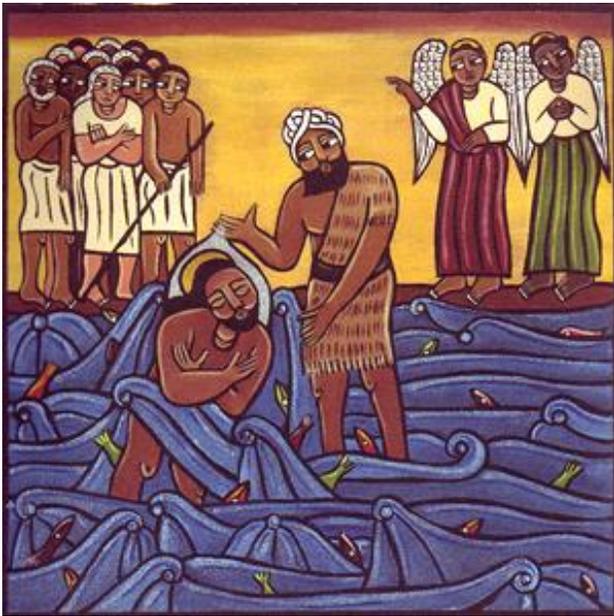
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

Misterios Luminosos

El Bautismo del Señor

Sucedió en aquellos días que vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado en el Jordán por Juan. Cuando Jesús salió del agua los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre él como una paloma. Y vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia." (Marcos 1:9-11)



Señor Dios,
en nuestro bautismo nos has dado a cada uno de nosotros una vocación única.
Ayúdanos a vivir una vida de santidad y de dedicación a ti.
Que siempre tratemos de hacer tu voluntad y hallar que estás complacido con nosotros.
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Boda en Caná

En el tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos también fueron invitados a la boda. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". [Y] Jesús le dijo: "Mujer, ¿qué nos interesa a ti y a mí? Mi hora no ha llegado todavía." Su madre dijo a los sirvientes: "Hagan lo que Él les diga". Había allí seis tinajas de piedra para los lavados ceremoniales de los judíos, cada uno con unos cien litros. Jesús les dijo: "Llenen las tinajas de agua". Y las llenaron hasta el borde. Entonces él les dijo: "Saquen ahora un poco y llevenla al mayordomo." Y se lo llevaron. Y cuando el mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde vino (aunque los servidores que habían sacado el agua sí lo sabían), el mayordomo llamó al novio y le dijo: "Todo hombre sirve primero el buen vino, y luego, cuando ya han tomado bastante, sirven el vino inferior; pero tú has guardado el vino bueno



hasta ahora". Jesús hizo esto como el comienzo de los signos en Caná de Galilea, y manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. (Juan 2:1-11)

Señor Dios,

en Caná Jesús bendijo el matrimonio como un reflejo de su amor por la Iglesia.

Que aquellos que son llamados a esta vocación de amor

se encuentren castos y fieles a sus promesas

y los que están llamados a la vocación al servicio a ti sean un solo corazón

en su dedicación a ti y a tu Iglesia.

Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La predicación del Reino

Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea proclamando el evangelio de Dios: "Este es el tiempo del cumplimiento. El reino de Dios está cerca. Conviertanse y crean en el evangelio." (Marcos 1:14-15)



Señor Dios,

tu Palabra llega hasta los confines de la tierra.

Envía más ministros de la Palabra en el mundo

para compartir la riqueza de tu vida con un

mundo que tan desesperadamente te necesita.

Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro

Señor.

**Padre Nuestro, Ave María (10x),
Gloria, Oh Jesús mío ...**

La Transfiguración del Señor

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, Santiago y a Juan y los llevó aparte a un monte alto por sí mismos. Y se transfiguró delante de ellos, y sus vestidos se volvieron un blanco deslumbrante, como ningún lavador en la tierra podría blanquearla. A continuación se les



apareció Elías junto con Moisés, y conversaban con Jesús. Entonces Pedro dijo a Jesús: "¡Rabí, es bueno que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas: Una para ti, otra para Moisés y otra para Elías." Los discípulos estaban muy asustados, y Pedro se puso a hablar sin pensar en lo que decía. Entonces vino una nube sobre ellos y salió una voz: "Este es mi Hijo amado. Escúchenlo. "De repente, mirando a su alrededor, ya no vieron a nadie sino a Jesús solo con ellos. (Marcos 9:2-8)

Señor Dios,
en Jesús podemos ver la plenitud de tu revelación al mundo.
Ayúdanos a permanecer fijos en tu luz,
y a ayudar a aquellos a quienes tú llamas al sacerdocio y a la vida consagrada
a reflejar la luz al mundo.
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Institución de la Eucaristía

Mientras comían, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a ellos, y dijo: "Tomen, esto es mi cuerpo." Tomó luego una copa, dio gracias, y la dio a ellos, y todos bebieron de ella. Él les dijo: "Esta es mi sangre del nuevo pacto, que será derramada por muchos. En verdad les digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que bebamos del nuevo vino en el reino de Dios. "(Marcos 14:22-25)



Señor Dios,
en la Eucaristía recibimos la plenitud
de tu vida y de tu amor; probamos
el cielo y se nos promete la vida
eterna.
Envía más fieles servidores de este
misterio a tu Iglesia
e inspira a nuevos sacerdotes a
renovar este sacramento de amor.
Te lo pedimos, con María, por Cristo
nuestro Señor.

Misterios Dolorosos

La Agonía en el Huerto

Luego fueron a un lugar llamado Getsemaní, y dijo a sus discípulos: "Sientense aquí mientras voy a orar." Tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a sentir temor y angustia. Entonces él les dijo: "Mi alma está triste hasta la muerte. Quedense aquí y velen." Se adelantó un poco y cayó al suelo y oró. "¡Padre!, ¡papá!, si fuera posible, no me dejes sufrir. Para ti todo es posible. ¡Cómo deseo que me libres de este sufrimiento! Pero que no suceda lo que yo quiero, sino lo que quieras." (Marcos 14:32-36)



Señor,

Muchas veces nos sentimos agobiados más allá de nuestra capacidad de soportar.

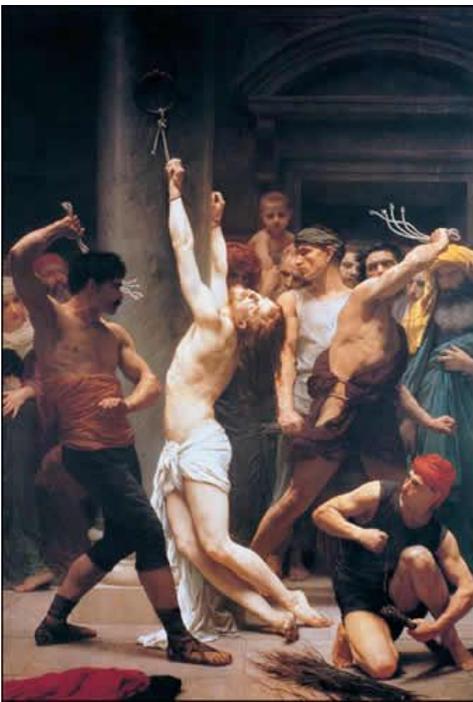
Ayúdanos a ver en tu santa voluntad la libertad de ser tus hijos.

Da a los que escuchan la llamada al sacerdocio y a la vida consagrada la fuerza y el coraje de responder generosamente a tu voluntad con amor. Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Flagelación del Señor

Pilato reunió entonces a los sacerdotes principales, al pueblo y a sus líderes, y les dijo: "Ustedes trajeron a este hombre, y lo acusan de alborotar al pueblo contra Roma. Pero le he hecho muchas preguntas delante de ustedes, y no creo que sea culpable. Tampoco Herodes cree que sea culpable, y por eso lo envié de vuelta. Este hombre no ha hecho nada malo, y no merece morir. Ordenaré que lo azoten como castigo, y luego lo dejaré en libertad." (Lucas 23:13-16)



Señor,

este mundo no siempre entiende

la opción de sacrificar todo por el bien de los cielos.

Ayuda a quienes están contemplando el sacerdocio y la vida

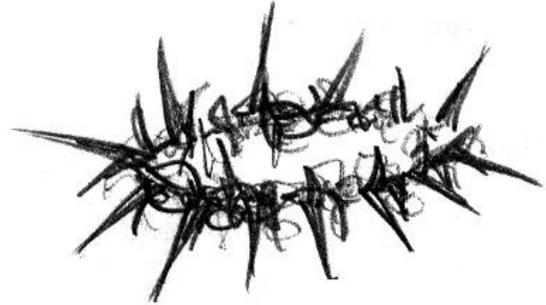
consagrada para soportar las dificultades que su generosa donación de sí mismos puede traer sobre ellos.

Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Coronación de Espinas

Luego, los soldados romanos hicieron una corona de espinas y se la pusieron a Jesús. También le pusieron un manto de color rojo oscuro y, acercándose a él, dijeron: “¡Viva el rey de los judíos!” Y lo golpeaban en la cara. Pilato volvió a salir, y dijo a la gente: “¡Escuchen! Ordené que traigan a Jesús de nuevo. Yo no creo que sea culpable de nada malo.” Cuando sacaron a Jesús, llevaba puesta la corona de espinas y vestía el manto rojo. Pilato dijo: “¡Aquí está el hombre!” (Juan 19:2-5)



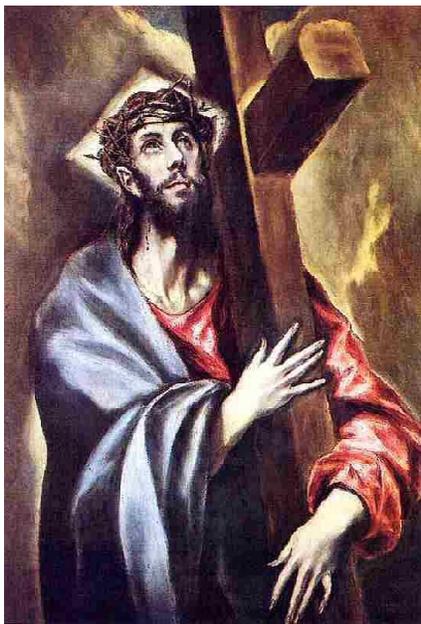
Señor,

Jesús es el Rey de reyes y Señor de señores.

Que aquellos que escuchan tu llamada a servir al Rey en la vida sacerdotal o en la vida consagrada manifiesten la alegría del Reino de los Cielos a todos aquellos a quienes se les envía.

Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...



Jesús carga su cruz

Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo mataran en una cruz, y ellos se lo llevaron. Jesús salió de allí cargando su propia cruz, y fue al lugar llamado Gólgota, que en hebreo significa “Lugar de la Calavera». (Juan 19:16-17)

Señor,

Jesús nos llama a tomar nuestra cruz y a seguirlo.

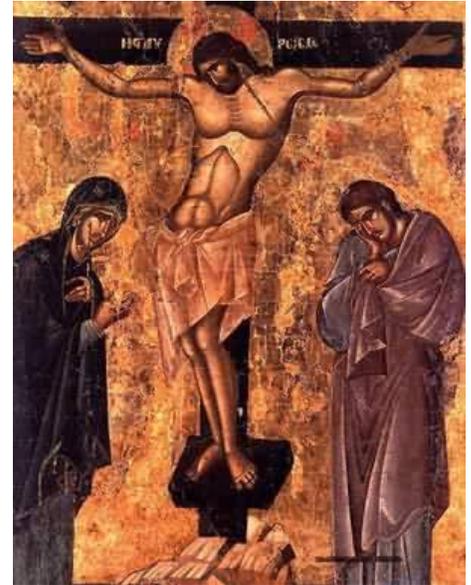
Que aquellos que lo siguen en la vida dedicada a la Iglesia encuentren la fuerza para continuar en su fidelidad y alegremente llevar sus cruces por tu causa. Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

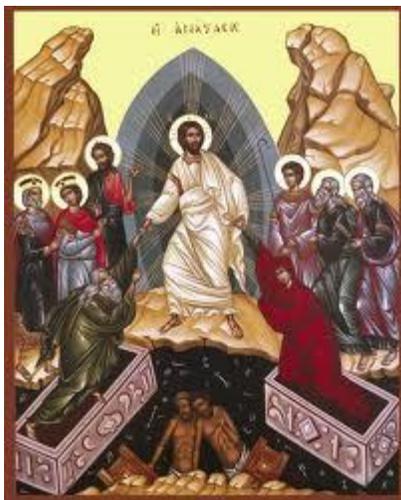
La Crucifixión

Así llevaron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que quiere decir “La Calavera”. Allí le ofrecieron vino mezclado con mirra, para calmar sus dolores; pero Jesús no quiso beberlo. Eran las nueve de la mañana cuando los soldados romanos clavaron a Jesús en la cruz. Luego hicieron un sorteo para ver quién de ellos se quedaría con su ropa. Además, colocaron un letrero para explicar por qué lo habían clavado en la cruz. El letrero decía: “El Rey de los judíos”. Junto a Jesús clavaron a dos bandidos, uno a su derecha y el otro a su izquierda. (Marcos 15:22-27)

Señor,
En la cruz Jesús ofreció el sacrificio perfecto: todo lo que tenía y todo lo que era. Inspira a más jóvenes a responder a tu llamado al servicio en la Iglesia con vidas de entrega total a tu pueblo. Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.



Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...



Misterios Gloriosos

La Resurrección del Señor

El domingo al amanecer, cuando ya había pasado el tiempo del descanso obligatorio, María Magdalena y la otra María

fueron a ver la tumba de Jesús. De pronto, hubo un gran temblor. Un ángel de Dios bajó del cielo, movió la piedra que cerraba la tumba, y se sentó sobre ella. El ángel brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. Al verlo, los guardias se asustaron tanto que empezaron a temblar y se quedaron como muertos. El ángel les dijo a las mujeres: “No se asusten. Yo sé que están buscando a Jesús, el que murió en la cruz. No está aquí; ha resucitado, tal y como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde habían puesto su cuerpo. Y ahora, vayan de inmediato a contarles a sus discípulos que él ya ha resucitado, y que va a Galilea para llegar antes que ellos. Allí podrán verlo. Éste es el mensaje que les doy.” (Mateo 28:1-7).

Padre Celestial,

la resurrección de Jesús ha traído la esperanza de una nueva vida al mundo.

Ayuda a aquellos que están llamados a ser discípulos a las naciones. Que se llenen de fortaleza y esperanza de Él que vive y reina por los siglos.

Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Ascensión del Señor

Cierto día en que estaban reunidos los apóstoles, le preguntaron a Jesús: “Señor, ¿no crees que éste es un buen momento para que les des a los israelitas su propio rey?” Jesús les respondió: “Sólo Dios decide cuándo llevar a cabo lo que piensa hacer. Pero quiero que sepan que el Espíritu Santo vendrá sobre ustedes, y que recibirán poder para hablar de mí en Jerusalén, en todo el territorio de Judea y de Samaria, y también en los lugares más lejanos del mundo. Después de esto, los apóstoles vieron cómo Jesús era llevado al cielo, hasta que una nube lo cubrió y ya no volvieron a verlo. Mientras tanto, dos hombres se aparecieron junto a los apóstoles. Estaban vestidos con ropas muy blancas, pero los apóstoles no los vieron porque estaban mirando al cielo. Entonces aquellos dos les dijeron: “Hombres de Galilea, ¿qué hacen ahí, mirando al cielo? Acaban de ver que Jesús fue llevado al cielo, pero así como se ha ido, un día volverá.” Los apóstoles que vieron a Jesús subir al cielo eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el hijo de Alfeo, Simón el Celote y Judas el hijo de Santiago. Todos ellos se alejaron del Monte de los Olivos y caminaron como un kilómetro, hasta llegar de nuevo a Jerusalén. Cuando llegaron a la casa donde se estaban quedando, subieron a su cuarto. (Hechos 1:6-12)



Padre Celestial,

Jesús ha prometido estar con tu Iglesia hasta el fin del mundo.

Que aquellos que están llamados a continuar tu obra a través de los sacramentos y de tu testimonio santo sean fortalecidos para llevar a cabo tu voluntad para con la Iglesia. Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Venida del Espíritu Santo



Cuando el día de Pentecostés se cumplió, estaban todos juntos en un solo lugar. Y de repente vino del cielo un ruido como de un viento impetuoso, y llenó toda la casa en que se encontraban. Entonces se aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Ahora bien, había Judios

devotos de todas las naciones bajo el cielo de visita en Jerusalén. Al oír el ruido, se reunieron en una gran multitud, pero ellos estaban confundidos, porque cada uno les oía hablar en su propio idioma. Ellos estaban asombrados, y en su asombro se preguntaban a sí mismos: "¿No son todos estos que están hablando galileos? ... sin embargo, les oímos hablar en nuestras lenguas de las maravillas de Dios." (Hechos 2:1-7,11)

Padre Celestial,
sigue enviando tu Espíritu
para renovar en tu Iglesia
el llamado a servirte en el sacerdocio y en la vida consagrada.
Que el Espíritu Santo siempre siga activo en nuestras
vidas.
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Asunción de la Virgen María

Luego se vio en el cielo algo muy grande y misterioso:
apareció una mujer envuelta en el sol. Tenía la luna



debajo de sus pies, y llevaba en la cabeza una corona con doce estrellas. La mujer estaba embarazada y daba gritos de dolor, pues estaba a punto de dar a luz a su hijo. De pronto se vio en el cielo algo también misterioso: apareció un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas, diez cuernos y una corona en cada cabeza. Ese dragón arrastró con la cola a la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó a la tierra; luego se detuvo frente a la mujer, para comerse a su hijo tan pronto como naciera. La mujer tuvo un hijo que gobernaría con gran poder a todos los países de este mundo. Pero le quitaron a su hijo y lo llevaron ante Dios y ante su trono. La mujer huyó al desierto, donde Dios había preparado un lugar para que la cuidaran durante tres años y medio.

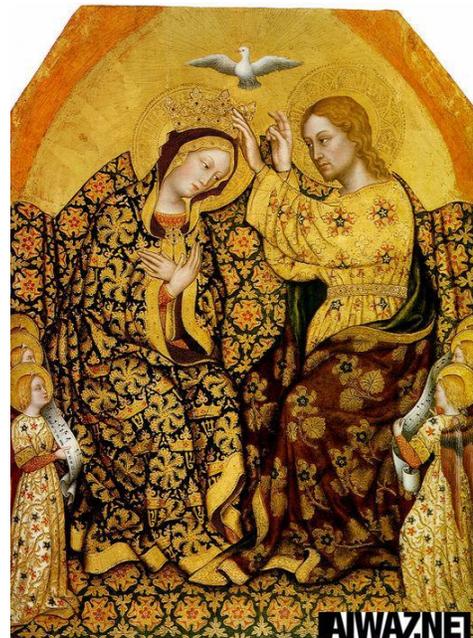
(Apocalipsis 12:1-6)

Padre Celestial,
María disfruta ahora de la plenitud de tu vida en el cielo.
Ayúdanos a darnos cuenta de que tiene un plan para cada una de nuestras vidas
y que nuestra felicidad consiste en descubrir y seguir el plan.
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...

La Coronación de María, Reina del Cielo y de la Tierra

Entonces María dijo:
"Proclama mi alma la grandeza del Señor;
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador.
Por que ha mirado la humildad de su sierva;
he aquí, de ahora en adelante todas las generaciones
me llamarán bienaventurada.
El Poderoso ha hecho obras grandes por mí,
Santo es su nombre.
Su misericordia se extiende de edad en edad
a los que le temen.
Se ha demostrado su poder con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón y de mente.
Derribó a los poderosos de sus tronos
y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los ha llenado de cosas buenas;
a los ricos los despide vacíos.
Él ha ayudado a Israel, su siervo,



acordándose de su misericordia,
según su promesa a nuestros padres,
a Abraham y a su descendencia para siempre. "(Lucas 1:46-55)

Padre Celestial,
es en la humildad que nos percatamos de la gradeza de nuestra vocación.
Ayúdanos a servir de una manera humilde
para que otros puedan ver tu luz, en lugar de la nuestra.
Te lo pedimos, con María, por Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María (10x), Gloria, Oh Jesús mío ...